LA VID

www.lavid.org.mx

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1240 · DOMINGO 15 DE JUNIO DE 2025

Jireh: el Dios que provee

«Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.»

— JUAN 10:9

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

Las pruebas de la vida llegan inesperadamente: un «examen sorpresa» —como les llamábamos en la escuela—, una noticia imprevista, una llamada inoportuna, una voz que no quisiéramos escuchar…

Así empezó la prueba de Abraham, con la voz de Dios que no pudo ignorar:

«—¡Abraham! —lo llamó Dios. —Sí —respondió él—, aquí estoy. —Toma a tu hijo, tu único hijo –sí, a Isaac, a quien tanto amas– y vete a la tierra de Moriah. Allí lo sacrificarás como ofrenda quemada sobre uno de los montes, uno que yo te mostraré» (Génesis 22:1-2 NTV).

De esas palabras que nos dejan pasmados, sin poder reaccionar.

¿Y tus promesas Señor? ¿Y la descendencia como las estrellas? ¿Y todos los años que esperé para que por fin naciera este hijo? ¿Cambiaste de opinión?...

Quizás estas preguntas surgieron en su mente, pero nunca salieron de su boca; ¡conocía muy bien a Dios! ¡Él sabía lo que hacía!, así que se ahorró sus alegatos.

Ahora bien, ¿no tenía Abraham dos hijos? ¿por qué le dice Dios «tu único hijo»?

Recordemos que cuando Agar, la sierva, salió embarazada de Ismael, se volvió altanera con Sara y no desaprovechaba momento para humillarla por su esterilidad. Cuando por fin nació Isaac, la rivalidad entre los cuatro arreció, de tal manera que Sara le pidió a Abraham que despachara a Agar y a su hijo lejos. Abraham, enojado, va con Dios a pedirle dirección y Dios le dice: «*Haz caso a tu mujer*» (Génesis 21:11).

Dios lo consuela, asegurándole que se encargará de Ismael, así que no le queda de otra más que obedecer. Les preparó un lonche y los envió con destino al desierto.

Abraham tuvo que entregar a Ismael en las manos de Dios, así que solo le quedaba un único hijo: Isaac, el hijo que tanto amaba.

Hay ocasiones en que Dios nos pide entregarle hijos; Dios hará con ellos, lo que nosotros no podemos con nuestras propias fuerzas, Él es Soberano y Todopoderoso, y sabe lo que hace.

Abraham entonces se levanta temprano, (antes de que Sara se despierte), corta la leña, toma a su hijo Isaac, pone sus leños sobre sus hombros y se dirige al monte Moriah.

Isaac era un muchacho, no era un niño, de otra manera no hubiera podido cargar ese peso en sus hombros. La tradición judía dice que tenía entre 20 y 35 años.

Isaac pregunta a su padre por el cordero, ya que llevaban el fuego y la leña, pero no veía el cordero del sacrificio. Abraham le dice: Dios proveerá un cordero. ¡Impresionante declaración profética!

A pesar de que Abraham era ya un hombre anciano, ya que le nació a los cien años, e Isaac tenía más fuerza que su padre, con todo y eso, él se dejó atar en el altar para ser sacrificado.

¡Qué impactante manera de sumisión!

En el momento preciso, la voz de Dios nuevamente llegó, pero ahora como un salvavidas en el océano. «*No pongas tu mano sobre el muchacho, no le hagas ningún daño, porque ahora sé que de verdad temes a Dios*» (Génesis 22:17).

Levantó su mirada y vio un carnero con sus cuernos enredados en un matorral.

Un hermoso milagro de provisión: el cordero fue provisto como Abraham había declarado.

Me imagino a padre e hijo abrazados con lágrimas de agradecimiento a Dios. La prueba había terminado y la habían pasado con cien.

Dios se reveló en ese momento con uno de sus nombres más hermosos: *Jireh* —Dios provee—.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Que abunden bendiciones en tu vida

Gracias a Dios por tu asistencia esta mañana a La Vid. Deseamos que Él bendiga tu hogar con abundancia en salud, provisión y armonía; que su Presencia siempre te acompañe y sus manos de protección y su amor estén sobre ti y tu familia continuamente.

¡Felicidades a los papás!

Damos gracias a Dios por la vida de cada uno de los papás de La Vid. A Él le pedimos que los bendiga, los fortalezca, perfeccione y afirme, y que también los llene de la sabiduría que proviene de lo alto para amar y guiar a sus hijos en el amor de Cristo.

VIVIENDO PARA CRISTO

LA VID HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: **www.lavid.org.**

Especial

Hoy honramos a los papás

En *el día del padre*, queremos honrar a aquellos que han sido figuras paternas en nuestras vidas, brindándonos amor, apoyo y guía. Sin embargo, como cristianos, también queremos reflexionar sobre la paternidad de Dios, quien es el modelo perfecto de amor y cuidado paternal.

En la Biblia, Dios es descrito como un Padre amoroso que se preocupa por sus hijos. El Salmo 103:13, dice: «*Como un padre se compadece de sus hijos, así se compadece el Señor de los que le temen*». Esta imagen nos muestra a un Dios que no solo es poderoso y justo, sino también tierno y compasivo.

La paternidad humana es un reflejo de la paternidad divina. Los padres terrenales tienen la responsabilidad de cuidar, proteger y guiar a sus hijos, tal como Dios lo hace con nosotros. Sin embargo, a diferencia de los padres humanos, Dios es perfecto en su amor y sabiduría. Él conoce nuestras necesidades y nos provee lo que necesitamos para crecer y prosperar.

En el día del padre, queremos agradecer a aquellos que han sido instrumentos de la gracia de Dios en nuestras vidas. Queremos reconocer su esfuerzo y dedicación para criar a sus hijos en el camino del Señor. También queremos orar por aquellos que están pasando por dificultades en su rol de padres, pidiendo que Dios les dé sabiduría y fortaleza para cumplir con su responsabilidad.

La paternidad divina nos enseña que el amor y el cuidado paternal son fundamentales para nuestra existencia. Nos recuerda que somos amados y valorados por Dios, y que Él siempre está dispuesto a escucharnos y ayudarnos. En este día, queremos celebrar la paternidad en todas sus formas y pedir que Dios bendiga a todos los padres con su amor y guía.

Oremos: Padre celestial, te agradecemos por tu amor y cuidado paternal. Te pedimos que bendigas a todos los padres y figuras paternas en nuestras vidas, dándoles sabiduría y fortaleza para cumplir con su responsabilidad. Ayuda a que puedan reflejar tu amor y compasión en sus propias vidas y relaciones. Amén.

Jireh: el Dios que provee

Continúa de la Pág. 1

La fe y la obediencia hacen posible la provisión de Dios. Sin este par de virtudes, no podremos nunca ver milagros en nuestra vida; ¡tenemos que creer y obedecer!

Esta historia es una simbología profética de lo que Dios había determinado hacer por la humanidad. Dios Padre, al igual que Abraham, sacrificaría a su único hijo, tan amado, para que fuera un cordero, dócil, como Isaac (que bien pudo haber tenido también 33 años), cargando el madero en sus hombros, al igual que Isaac la leña, en total sumisión y obediencia, para dar su vida como ofrenda, y así pudiéramos ser presentados inocentes.

770 años antes de Cristo, el profeta Isaías escribe puntualmente: «*Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores*» (Isaías 53:7 RV).

Dios Jireh les estaba proveyendo al pueblo de Israel lo que estaban necesitando, y cuando Jesús vino a salvarlos, hace más de 2000 años, el pueblo judío no lo reconoció, no le creyó, no tuvo fe ni fue capaz de obedecer.

«*Pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, y aplastado por nuestros pecados. Fue golpeado para que nosotros estuviéramos en paz; fue azotado para que pudiéramos ser sanados*» (Isaías 53:5 NTV).

Jesús, el Cordero sin mancha, pagó el precio que nosotros no podíamos pagar; tomó nuestro lugar; fue golpeado, azotado, escupido, humillado, burlado, crucificado hasta dar su vida por la nuestra; anuló la sentencia que había en nuestra contra y nos dio la victoria sobre el enemigo para que tuviéramos salvación, para que alcanzaramos sanidad, para que pudiéramos experimentar la paz y vida en abundancia en esta tierra, y vida eterna con Dios.

No permitas que este sacrificio tan valioso haya sido en vano; aprópiate de él y hazlo efectivo para tu vida… y ora así: «Señor Jesús, reconozco que eres el Cordero que Dios ha provisto al mundo para salvación, que has muerto por mí en la cruz y que has resucitado al tercer día. Me arrepiento de mis pecados, te entrego mi corazón y te pido que vengas a mi vida; quiero vivir para ti».

Recuerda… todo es por fe y obediencia.

Y yo seré para vosotros padre, y vosotros seréis para mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

— 2 Corintios 6:18

LA VID

DIRECTOR
Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

El Mensajero
Boletín Informativo
Rodolfo Orozco
Consejo Editorial
Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño
Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial
E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES
- Reunión de hombres
  8:00 - 9:00 pm

MARTES
- Reunión de mujeres
  10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES
- Familias La Vid (en línea)
  8:00 - 9:00 pm - en línea
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

JUEVES
- Reunión de jóvenes
  8:00 - 9:00 pm

VIERNES
- Xion - Reunión de adolescentes
  6:30 - 8:00 pm
- Reunión de profesionistas
  8:15 - 9:15 pm

DOMINGO
- Reunión general
  11:00 am
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:

UBICACIÓN
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354